

CAPÍTULO 6

Recursos visuales y protesta: los casos de Maldonado y Marielle

Verónica Capasso

Introducción

En los contextos de protestas sociales actuales, es cada vez más extendido el uso de recursos visuales⁶⁰, lo cual abre preguntas sobre las características de los regímenes de visibilidad contemporáneos en espacios públicos y, también, sobre su rol. Algunos de los repertorios de protesta usados se centran en recursos expresivos que acompañan/configuran la manifestación del conflicto. Así, en este capítulo, proponemos dar cuenta de diversos recursos visuales que tuvieron lugar en espacios públicos, surgieron a partir de dos hechos puntuales y favorecieron la articulación entre visualidad, acción colectiva y comunicación. Específicamente, analizaremos los casos de la desaparición seguida de muerte de Santiago Maldonado en Cushamen (Chubut-Argentina) en 2017 y el crimen de Marielle Franco en 2018, concejala de Río de Janeiro (Brasil) por el Partido Socialismo y Libertad (PSOL). Ambos sucesos, de amplia repercusión mediática, tanto en sus países de origen como a nivel internacional, se caracterizaron por la presencia del dolor, la indignación y la lucha por la verdad y la justicia, todo lo cual se plasmó a través de múltiples medios y dispositivos, entre ellos los visuales.

La mayoría de los artículos escritos sobre el tema se abocó a dar cuenta de las historias de vida y el compromiso social de Santiago Maldonado y Marielle Franco (Amarger, 2017; Soria, 2017; Vargas, 2017; Gaia, 2018; Itokasu, E., Lacerda, T. y Magno V., 2018; Roig, 2018), mientras que otras investigaciones se centraron en la cobertura mediática (Pighin, 2019; Almeida Danin, Carvalho Júnior y Rodrigues Reis, 2018). Solo en un trabajo reciente sobre Maldonado se analizaron dos acciones específicas impulsadas por grupos de fotoperiodistas, acciones colectivas con eje en la fotografía para pensar el poder de las imágenes para instituir hechos políticos (Mazzuchini, 2019).

En indagaciones previas hicimos hincapié en la producción visual en los casos de Franco y Maldonado (Capasso, 2019; Capasso y Bugnone, 2019), poniendo el foco en diversos dispositivos (como murales y stencils), sus espacios de circulación y su vinculación con el activismo artístico. Reto-

⁶⁰ Hablamos de recursos visuales para referirnos a diversos tipos de prácticas centradas en la imagen y vinculadas a un campo más amplio que el artístico.

mando algunos ejes de estas investigaciones, el presente capítulo, centrado en la dimensión visual de la protesta, se estructura a partir de tres ejes, los cuales se presentan por separado solo por cuestiones analíticas pero que, en su conjunto, colaboran para un abordaje más integral del tema.

En primer lugar, ante lo que podemos denominar “muertes violentas” (Gayol y Kessler, 2018), proponemos indagar en el rol de las prácticas visuales seleccionadas como operadoras en la construcción de una identidad colectiva caracterizada como un “nosotrxs”, opuesta a un antagonista –vinculado en ambos casos a poderes públicos– visto como responsable de la desaparición forzada y muerte de Maldonado y del asesinato de Franco. Reconocemos una dimensión experiencial compartida frente a las muertes, vinculada a la generación de lazos y de unión dada por pensar, producir y llevar a cabo propuestas visuales comunes para ser expuestas en el espacio público. Los sucesos ocurridos en los dos casos a analizar, entonces, tras generar una fuerte conmoción social y un involucramiento emocional por cierta parte de la sociedad, llevaron a movilizaciones sociales que buscaron interpelar a los poderes públicos en sus respectivos países, en donde fue importante la construcción de una específica visualidad.

En segundo lugar, se destaca un rol importante de las redes sociales (*Facebook, Instagram, Tweeter*), tanto para dar visibilidad al tema como para circular noticias (también rumores e información falsa), convocar a la movilización, etc. Es así que veremos los vínculos entre el espacio público urbano y el espacio virtual, por donde circularon multiplicidad de imágenes, información y consignas (*hashtags*) sobre Maldonado y Franco.

Por último, si bien han sido casos donde en mayor o menor medida la opinión pública se ha manifestado de manera polarizada, adherimos a la idea de que ciertas muertes individuales pueden generar un “duelo colectivo” (Gayol y Kessler, 2018, p. 202). Y, asimismo, “el despliegue de un duelo público se alía con una oposición militante frente a la injusticia” (Butler, 2020, s/p)⁶¹. En vínculo con esta idea, en ambos casos, la visualidad no solo fue un modo de manifestación del conflicto sino también se instituyó como vehículo de memoria.

Trabajaremos con diversas imágenes, centrándonos en los aspectos iconográficos y temáticos. Este corpus se realizó en forma intencional, privilegiando las intervenciones visuales que fueron consideradas más relevantes para el análisis propuesto. Para la selección de algunas de las imágenes, hicimos una etnografía virtual, dada la relevancia del ciberespacio en la vida cotidiana de las personas (Hine, 2004), siendo importante los usos, las apropiaciones y la construcción de sentido que este vehiculiza. También recurriremos a diversos tipos de producción textual escrita como son los textos periodísticos, artículos publicados en páginas web, diarios, entre otros. Por último, trabajaremos en el cruce entre los Estudios visuales y la Sociología, generando una red transdisciplinaria (Richard, 2014) que permita abordar el análisis de los múltiples discursos y sentidos que generan las imágenes visuales. En este sentido, “los Estudios Visuales intentan reestablecer otros acercamientos a la imagen involucrando percepciones, efectos sociales, artefactos y demás dispositivos que nos permitan anclar sentidos amplios y abarcativos” (Lucero, 2017, p. 13). Asimismo, permiten

⁶¹ Continuando con su explicación, Butler (2020, s/p) sostiene que “el duelo y la reivindicación de justicia van de la mano y se necesitan el uno a la otra; reúnen el dolor y la rabia en un esfuerzo por construir un nuevo consenso y una nueva solidaridad contra la violencia”.

poner énfasis en el campo social de lo visual, es decir en el estudio de todas las prácticas sociales de la visualidad humana. Esto es relevante para encarar con nuevos horizontes teóricos y conceptuales el estudio de las imágenes, en particular, en tanto repertorios de acción colectiva en diversos contextos de protesta social (Capasso, 2020).

En suma, a partir del desarrollo anteriormente detallado, daremos cuenta, en la particularidad de dos casos, de lo que llamamos la dimensión visual de la protesta: cómo, para amplificar el reclamo, la visualidad aparece como un eje central, tanto para ser visto como para ser oído en contextos sociopolíticos adversos.

Biografías truncadas, muertes violentas⁶²

Antes de continuar, es importante reponer una breve biografía de Santiago Maldonado y de Marielle Franco que nos permita ubicarnos espacial, temporal y sociopolíticamente. Si bien en cada caso existieron especificidades propias de cada contexto, las dos situaciones sucedieron en el marco de un cambio de rumbo de la política nacional lo cual, a grandes rasgos, ha generado un aumento de la movilización social y, en consecuencia, un recrudecimiento de las políticas represivas estatales. En este sentido, en Argentina, Mauricio Macri⁶³ comenzó su mandato presidencial el 10 de diciembre de 2015 con un giro neoliberal en su política socioeconómica y con una clara postura orientada a la represión de la protesta social. También Brasil tuvo un giro a la derecha desde que Michel Temer⁶⁴ asumió la presidencia el 31 de agosto de 2016 debido a la destitución de la ex presidenta Dilma Rousseff.

Interesa enunciar también las características en común más sobresalientes entre ambos crímenes. En primer lugar, se transformaron en muertes visibles, con amplia cobertura en medios de comunicación y redes sociales. En segundo lugar, eran dos personas jóvenes de las cuales no se esperaba que la muerte suceda y mucho menos en las condiciones en las que acontecieron. En tercer término, como ya mencionamos antes, interactuaron con la coyuntura política. Cuarto, y como veremos luego en el análisis, fueron muertes “lloradas socialmente” (Gayol y Kessler, 2018, p. 230). Por último, consideramos que ambos casos están atravesados por el odio en un doble sentido. Por una parte, en tanto afecto que produce la eliminación de vidas y cuerpos a partir del racismo, sexismo y clasismo, algo que adquirió centralidad en la nueva oleada conservadora que atraviesa América Latina desde hace unos años. Por otra parte, el odio (como la ira y la indignación), también fueron parte de las prácticas y los discursos creativos de ciertos sectores sociales colectivos antagónicos a los poderes estatales (Kiffer y Giorgi, 2019).

Comencemos entonces con el primer caso, una desaparición en democracia seguida de muerte. El 1 de agosto de 2017 en el contexto de desalojo de la comunidad mapuche de Cushamen, provincia de Chubut y de una violenta represión por parte de Gendarmería Nacio-

⁶² Para más información sobre estos casos, consultar Capasso y Bugnone (2019) y Capasso (2019).

⁶³ Presidente de Argentina entre 2015 y 2019.

⁶⁴ Presidente de la República Federativa del Brasil entre 2016 y 2018.

nal, fuerza que opera en el ámbito del Ministerio de Seguridad del Poder Ejecutivo, desapareció Santiago Andrés Maldonado, artesano y tatuador. Unos meses antes de su desaparición, se había instalado en la ciudad de El Bolsón (provincia de Río Negro), a unos 70 kilómetros de donde se denunció su desaparición. Maldonado apoyó a las comunidades aborígenes en su reclamo por la propiedad de las tierras⁶⁵.

Según diversos testimonios, a Maldonado se lo llevó Gendarmería de manera forzada el día de la represión. Las acciones del gobierno fueron tendientes a encubrir a lxs responsables y conjuntamente con medios de comunicación hegemónicos, culparon a la víctima y demonizaron a los pueblos originarios tildándolos de terroristas. Al respecto, diversos colectivos, entre ellos los organismos de Derechos Humanos, reclamaron su aparición con vida. Al mismo tiempo, se sucedieron marchas y actos en distintas ciudades del país, en las que el recurso visual fue central –en especial el uso de la fotografía (Mazzuchini, 2019)– y en donde se marcaba la responsabilidad del Estado en la desaparición. Por otra parte, algunos días después de la desaparición, el caso cobró notoriedad en redes sociales a través del *hashtag* #DondeEstaSantiagoMaldonado (Mazzuchini, 2019). La utilización del rostro de Maldonado, derivado de una fotografía, se multiplicó en las calles y en las redes sociales a través de distintos dispositivos artísticos (stencils, murales, dibujos). Muchas de las imágenes que circularon también se caracterizaron por enunciar un enemigx, unx otrx responsable de la desaparición forzada: por un lado el Estado (haciendo referencia al entonces presidente Mauricio Macri y a la Ministra de Seguridad de la Nación, Patricia Bullrich) y, por otro, el poder económico (específicamente el empresario Luciano Benetton, quien es el propietario de los terrenos que la comunidad mapuche reclama como propios). Maldonado estuvo desaparecido setenta y ocho días. Su cuerpo sin vida fue encontrado el 17 de octubre en el Río Chubut, cuatrocientos metros río arriba de donde fue visto por última vez.

El segundo caso de muerte violenta, joven, de alto impacto mediático y gran conmoción social fue el de Marielle Franco. Franco tenía 38 años y era concejala del Partido Socialismo y Libertad (PSOL) en Río de Janeiro. Negra, favelada, lesbiana y feminista, para muchos, Franco era (y es) un símbolo de renovación de la política brasilera, al defender la igualdad racial y de género y los derechos de lxs más vulneradxs. Era una activa denunciante de la intervención militar de Río de Janeiro, de la exclusión social y de la violación de los derechos de lxs jóvenes negrxs de la favela, estigmatizadxs y recurrentemente encarceladxs y asesinadxs. En esa ciudad fue asesinada la noche del 14 de marzo del 2018, en plano centro, cuando volvía en auto a su casa después de participar de un evento de mujeres negras. Junto a ella, falleció su chofer, Anderson Gomes. Los medios afirmaron que las balas que la mataron habrían sido compradas por la Policía Federal en diciembre de 2006. Por ello, una de las hipótesis es que el asesinato fue perpetrado por agentes de las milicias integradas principalmente por ex-policías o policías corruptxs como represalia al trabajo político llevado adelante por Marielle (*El País*, 17 de marzo de 2018). Su crimen desató una ola de manifestaciones masivas en muchas ciudades de Brasil, (no solo en Río de Janeiro) como así también en el exterior (por ejemplo, en Buenos Aires y en Santiago de Chile). Actual-

⁶⁵ Gran parte de los reclamos mapuches actuales se orientan contra las propiedades rurales del Grupo empresarial Benetton.

mente, tres parapoliciales, o "milicianxs", se encuentran presos por su presunta participación en el asesinato (*Página 12*, 2 de julio de 2020) y, si bien no hay pruebas contundentes, muchos vinculan el crimen con el actual presidente de Brasil, Jair Bolsonaro.

Durante los múltiples actos realizados para pedir justicia por Franco, el recurso visual fue ampliamente utilizado: se recurrió a imágenes y siluetas con su rostro, se realizaron stencils, murales, carteles y banderas con su nombre con leyendas como "A luta não vai parar. #Marielle presente", "Marielle vive", entre otros. Por otra parte, en Río de Janeiro, las paredes del Concejo Municipal fueron cubiertas con pintadas contra la policía y el gobierno de Michel Temer.

Es importante marcar que la lucha sostenida por Franco y sus seguidorxs tuvo repercusiones, en tanto que, en las pasadas elecciones presidenciales en Brasil (2018), la bancada feminista creció y fueron electas mujeres negras, mujeres militantes de los derechos LGBTQ+ y, por primera vez en la historia del país, una mujer trans y una mujer indígena accedieron también a un cargo. Este hecho reafirma la actualidad del compromiso de la lucha de Franco, el avance en contrarrestar los años de invisibilidad en los espacios institucionales de diferentes grupos desplazados y una de las respuestas que se le dio al asesinato político de Marielle.

“Nosotrxs” – “ellxs”

Una de las primeras cuestiones que emergió tras la desaparición seguida de muerte de Maldonado y el asesinato de Marielle, fue la exposición pública de imágenes que, en las manifestaciones, marchas y actos, señalaban, en mayor o menor medida, a unx culpable de estos hechos. Es por ello que, tal como mencionamos en la Introducción, consideramos que las prácticas visuales tuvieron un rol importante en tanto fueron operadoras activas en la organización de la experiencia y creación de vínculos (aunque mayormente efímeros, en el espacio público) e identificaciones: un 'nosotrxs' en oposición a un 'ellxs'.

Esta situación se visualizó de manera más patente en el caso de Maldonado, donde las referencias visuales al poder público nacional fueron más explícitas. Esto es interesante porque contribuye a conformar identificaciones "nosotrxs" – "ellxs". Por un lado, un "nosotrxs" compuesto por quienes se aunaron en defensa de Maldonado y exigieron primero aparición con vida y luego verdad y justicia. Es menester mencionar que la construcción de este "nosotrxs", anónimo y amplio, pudo haberse constituido no solamente por quienes denunciaron las desapariciones en democracia, sino también por un amplio espectro social identificado políticamente como oposición al entonces presidente Mauricio Macri. Asimismo, pudo haber operado una identificación de clase en tanto Maldonado era un varón blanco, de clase media argentina. Por otro lado, hubo un "ellxs", compuesto de múltiples figuras del poder ejecutivo de la Nación (Figura 1). Así, las principales referencias al poder público, a quienes se culpaba de la desaparición de Maldonado, recayeron específicamente sobre Macri, la ministra de seguridad, Patricia Bullrich, y la Gendarmería.

De esta manera, la realización y multiplicación de carteles con diferentes consignas, la circulación de fotografías –muchas de ella replicadas por diferentes medios de comunicación y en redes sociales–, entre otras estrategias desplegadas en la escena pública, nos permiten visualizar una

dimensión experiencial compartida vinculada a un sentir común de ciertos grupos de la sociedad. El rostro de Maldonado empezó a circular, no solo en marchas y movilizaciones, también su imagen aparecía pegada en ventanillas de autos, en diversos tipos de instituciones (como las educativas), en algunas puertas de casas, etc. Por último, es preciso decir que varias de las consignas que se enunciaron en cada acción por Maldonado, poseían una larga tradición en otros reclamos ligados a los organismos de Derechos Humanos de nuestro país (por ejemplo “Aparición con vida”; “Ni olvido, ni perdón”), como así también el uso de la fotografía de su rostro (Capasso y Bugnone, 2019).



Figura 1. Marcha en Buenos Aires por la desaparición de Santiago Maldonado, 2017. Fotografía: Kaloian Santos Cabrera

En el caso de las manifestaciones por el asesinato de Marielle, si bien se resaltó la oposición a la militarización de Río de Janeiro puesta en marcha por un decreto presidencial, el foco se centró en lemas como “não vão nos calar”, “vidas negras importam”, “parem de nos matar”, “executam quem levanta sua voz”, “eles tentaram nos enterrar”⁶⁶, entre otras. Aquí, se configuró unx otrx que atentó contra la vida, pero este no fue señalado con nombre propio. Es decir, apareció como un “otrx” que mata a quien disiente o a quien genera una oposición⁶⁷.

Es interesante, además, que en muchas pancartas apareció reiteradamente la demanda de que se le otorgue importancia a las vidas negras, en un país que desprecia, humilla y estigmatiza a este sector de la población, siendo que “el 54,9% de las personas se reconocen como

⁶⁶ En español: “no van a callarnos”, “vidas Negras importan”, “paren de matarnos”, “ejecutan a quien levanta su voz”, “intentaron enterrarnos”

⁶⁷ Muchas de las imágenes e intervenciones visuales llevadas adelante luego del asesinato de Marielle Franco no son reproducidas aquí por cuestiones de derechos de autor, pero pueden ser vistas en su perfil de la red social Facebook. Ver en: <https://www.facebook.com/MarielleFrancoPSOL/>

negras o pardas” (Gaia, marzo 2018, s/p)⁶⁸. En suma, la muerte de Marielle fue leída como un intento de acallar voces disidentes, de parar su lucha y, al mismo tiempo, exponer que los cuerpos y las vidas negras no importan.

Como ya mencionamos anteriormente, meses después de cometido el asesinato y con el avance de la investigación, empezó a nombrarse al presidente Jair Bolsonaro como la persona pública involucrada en el caso (*Emergentes*, 14 de marzo de 2019).

Del espacio urbano al espacio virtual

Un segundo eje de análisis que permite conectar ambos asesinatos es que las imágenes que refirieron a Maldonado y Marielle adquirieron un lugar central en el espacio urbano y en la virtualidad. En este sentido, por ejemplo, en el caso de Maldonado, diferentes colectivos de fotógrafxs llevaron a cabo diferentes acciones en las cuales las imágenes producidas circularon por diferentes redes sociales, tales como *Twitter*, *Instagram* y *Facebook*. Dicha circulación de imágenes e información, permitió llegar a públicos más amplios tanto en territorio nacional como internacional. Al respecto,

las plataformas digitales como *Twitter* y *Facebook* (que, sabemos, no están exentas de mecanismos de control) fueron el espacio primordial para la circulación de estas fotografías porque, exceptuando *Página 12*, la noticia no tuvo lugar en la agenda de medios como *Clarín* y *La Nación*. Luego de la masividad del reclamo lograda en el espacio digital, cuyo primer punto cúlmine fue la movilización del 11 de agosto, cuando el *hashtag* de *Twitter* #ApariciónYaDeSantiago se transformó en *trending topic* mientras se marchaba a Plaza de Mayo, el tema se instaló en la agenda mediática tradicional definitivamente (Mazzuchini, 2019, p. 6).

En esta cita, también se menciona el rol de los *hashtags* en estos tiempos, los cuales, además, fueron replicados en diferentes soportes –junto con las intervenciones visuales–. En este sentido, las consignas #ApariciónYaDeSantiago, #ApariciónYaConVida y #DondeEstaSantiago-Maldonado fueron replicadas en las redes sociales por muchos usuarios que adherían a ellas. Lo mismo ocurrió con #MarielleVive y #MariellePresente. En ambos casos, entonces, como sucede con las situaciones de gran repercusión social y política actuales, el activismo *hashtag*, como modo de mostrar apoyo a una causa, estuvo presente. Y, al mismo tiempo, fueron frases que

⁶⁸ Es un aporte el artículo de Danin, Carvalho Júnior y Rodrigues Reis (2018), en donde se analiza el discurso racial en medios de comunicación y su contribución al estereotipo, la desigualdad y el racismo. Al respecto, los autores sostienen que “Tópicos de crime e violência, por exemplo, não são simplesmente apresentados como tais, mas sim como crime negro e violência negra. Muitos tópicos que poderiam ser cobertos como o são para brancos são irrelevantemente culturalizados, atribuindo a eles dimensões especiais que recebem tratamento diferente da mídia” (p. 282). En español: “Los temas de crimen y violencia, por ejemplo, no se presentan simplemente como tales, sino como crimen negro y violencia negra. Muchos temas que podrían cubrirse como lo son para los blancos están irrelevantemente culturalizados, dándoles dimensiones especiales que reciben un trato diferente de los medios de comunicación”.

aparecieron en la escena urbana (Figura 2 y Figura 3), acompañando los rostros de Maldonado y Marielle. Así, las dimensiones *online* y *offline* se entrecruzaron e interactuaron.

En el caso de Santiago Maldonado, la imagen de su rostro (surgida de una fotografía) se ha replicado en múltiples movilizaciones llevadas adelante en diferentes ciudades del país y también se ha colocado en autos, en comercios y, por medio del stencil, se ha plasmado en paredes de distintos lugares y edificios. En el caso de la web, también se ha usado su imagen como foto de perfil en diferentes redes sociales, donde cada usuaria adoptó la cara de Maldonado como propia. Como sostiene Jean Jean (2019), al respecto de casos de desaparición de personas en democracia,

Ante el contexto de la desaparición forzada, las fotografías representan aquello que ha sido desplazado: la vida previa a la ausencia. De esta forma, actúan como dispositivos que tornan visible la desaparición y funcionan como herramienta de búsqueda y denuncia (Jean Jean 2019, p.106).

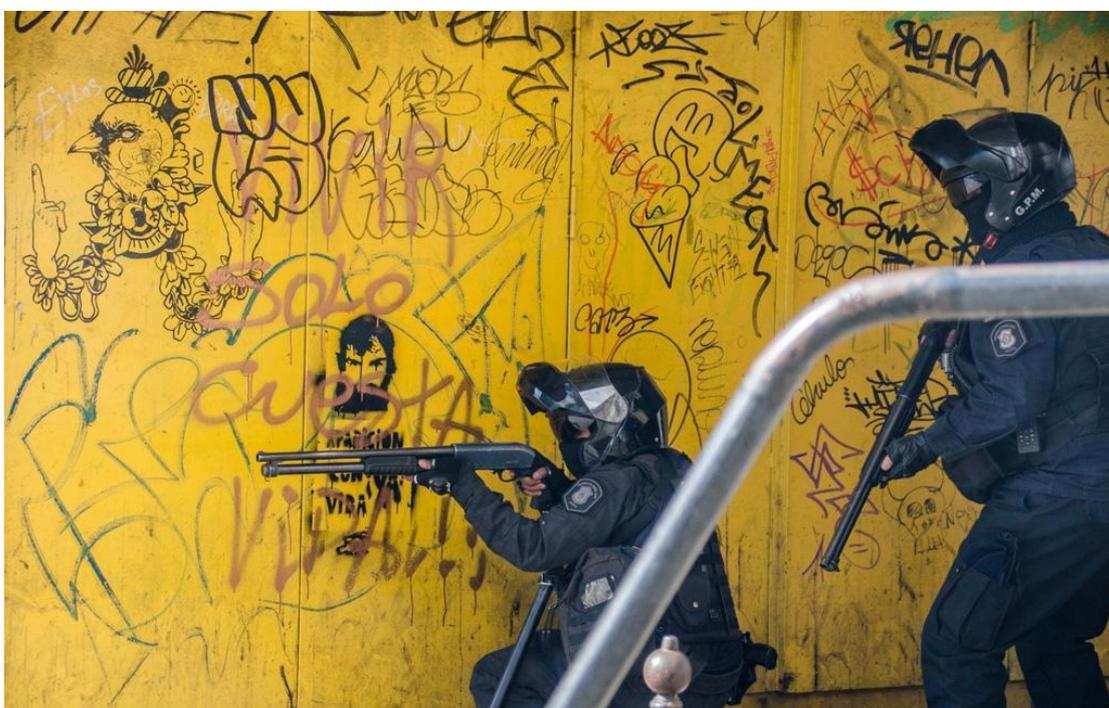


Figura 2. Stencil de Santiago Maldonado "Aparición ya con vida". La Plata, 2018. Fotografía: Kaloian Santos Cabrera

De igual forma sucedió en el caso de Marielle, donde, por medio del stencil, su cara se replicó por las calles de Río de Janeiro, tal como vemos en la Figura 3. Además, la multiplicación de imágenes urbanas y virtuales son su rostro, turbante y pelo refuerzan su identidad de mujer afrodescendiente. Una característica diferente al stencil difundido de Maldonado (Figura 2), es que en este caso se ha elegido una imagen de ella sonriendo, feliz, como ha sido retratada en varias notas de diversos medios periodísticos.

Este tipo de propuestas permiten ver el ida y vuelta entre el espacio público urbano y el espacio público virtual, una forma de visibilizar la desaparición forzada y el asesinato perpetrados por el poder público como también de generar adhesiones a estas causas.



Figura 3. Stencil de Marielle Franco "Marielle presente". Río de Janeiro, 2018. Fotografía: Ana Bugnone

La visualidad como vehículo de memoria

Además de la configuración conflictual “nosotrxs” – “ellxs” y de la circulación de imágenes y consignas entre lo *online* y lo *offline*, reconocemos un tercer eje de análisis que nos resulta importante retomar. Nos referimos a la idea de pensar la visualidad no solo como modo de manifestación del conflicto sino también como vehículo de memoria.

Para los Estudios sociales de la memoria, la noción de marcas de memoria es central. Estas pueden adoptar distintas formas: monumentos, placas, baldosas, plazas, nombres de calle, fotografías, murales, entre otros. La marcación de espacios de memoria no siempre se produce con una intención definitiva, sino que puede ser el resultado de prácticas breves, fugaces. Es el caso, por ejemplo, de una manifestación o un acto de homenaje. Para Schindel (2009), hay tres modos por medio de los cuales podemos hablar de marcas de memoria: los sitios testimoniales –sedes de crímenes humanitarios y violaciones de los derechos humanos–; los monumentos, museos y memoriales y las estrategias locales, descentralizadas y/o performativas de marcación de la memoria en el espacio. Estas últimas son aquellas prácticas efímeras y suponen intervenciones en la ciudad por un determinado lapso de tiempo, materializándose el recuerdo en las prácticas mismas de lxs actorxs sociales, en sus cuerpos. Siguiendo a Jelin (2017), las marcas y monumentos en relación a la memoria, no solo se referencian al particular contexto del pasado reciente en el Cono Sur, sino que también diversas materialidades son generadas en la actualidad, muchas a raíz de acciones estatales. En vinculación a esto, adquiere importancia el concepto de vehículos de memoria (Jeling y Langland, 2003), el cual refiere a cómo la

memoria se corporiza en diversos productos culturales –como libros, museos, monumentos, películas, murales, fotografías, etc. –, es decir, las vías por las que se transmiten las memorias.

En relación con los casos tratados en este capítulo, diversas prácticas visuales funcionaron como modos de marcar el espacio recordando a Maldonado y a Marielle, ofreciéndose como vehículos para una memoria diferente a la que propinaba el discurso oficial (de cada uno de los gobiernos de turno). La realización de murales (Figura 4) por Santiago Maldonado⁶⁹, la marcación de espacios con velas y flores, la instalación de altares con fotografías del argentino (Figura 5) y de la brasileña generando espacios “ritualizados” (Bell, 1992), constituyeron algunos de los modos en que diferentes actorxs de la sociedad civil emprendieron mecanismos de recuerdo. De este modo, no solo se propició la conformación de espacios compartidos y accesibles a potenciales públicos, sino que también se los invistió de un carácter “sagrado” que coadyuvó a que se erigieran como puntos de anclaje para el recuerdo de las víctimas, para la realización de un duelo colectivo.

En el caso de Maldonado, además, la multiplicación de su rostro, en primer plano y, en algunas intervenciones, en blanco y negro, parece retomar la construcción de la imagen de lxs desaparecidxs argentinos durante la dictadura de 1976⁷⁰, constituyéndose no sólo en el soporte material de la memoria sino también una conexión genealógica entre lxs desaparecidxs en dictadura y lxs desaparecidxs en democracia (Capasso y Bugnone, 2019)⁷¹.



Figura 4. Mural realizado por vecinos autoconvocados. Calle 5 entre Arana y 421 de Villa Elisa, La Plata, 2017.
Fotografía: anónima

⁶⁹ Para un análisis en profundidad, ver Capasso y Bugnone (2019).

⁷⁰ da Silva Catela (2009), analiza el uso de fotografías de desaparecidxs que originariamente tenían el formato “carnet” o de documento de identidad y que fueron utilizadas por el movimiento de Derechos Humanos con el objetivo de reclamar la aparición con vida primero y para denunciar públicamente las desapariciones después. Esta estrategia es la que se retoma luego con las desapariciones en democracia.

⁷¹ Este recurso centrado en el uso del rostro en blanco y negro ha sido utilizado en otras desapariciones y/o muertes violentas en democracia: son los casos de Jorge Julio López, Luciano Arruga, Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, entre otros. Consideramos que este tipo de registro visual permite construir una constelación que unifica diversos casos que se han constituido en símbolos políticos.

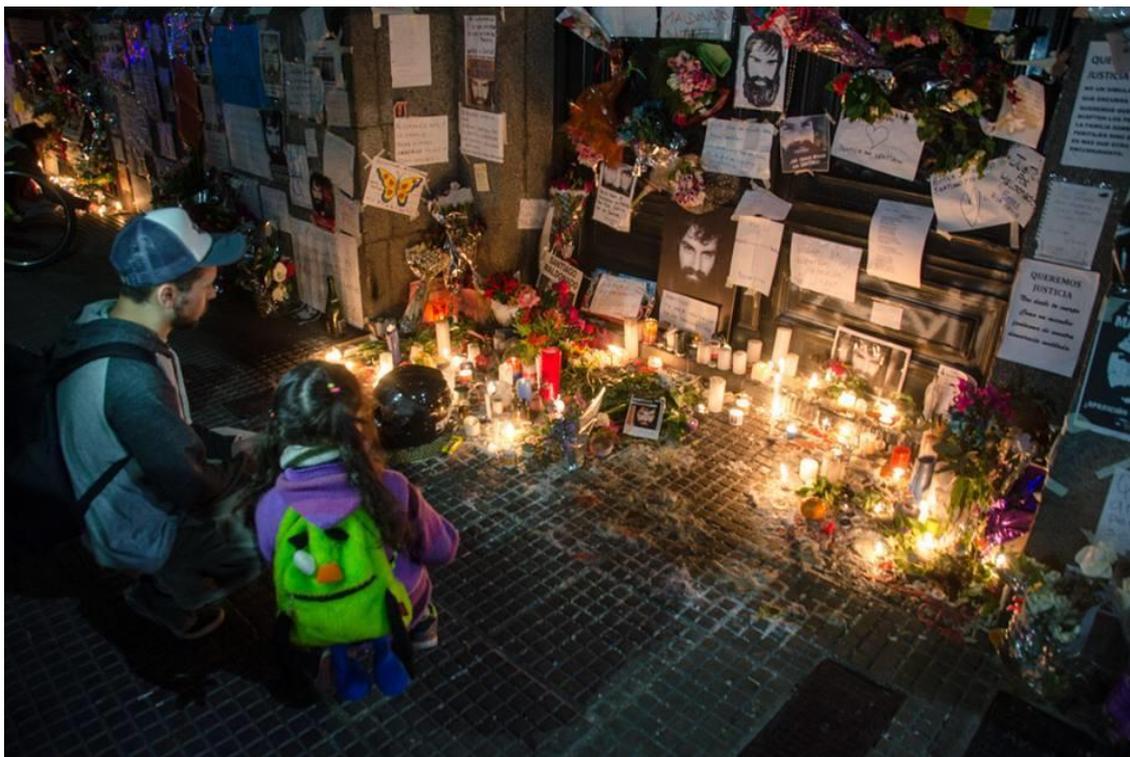


Figura 5. Velas y flores para pedir justicia por Maldonado en la morgue, 2017. Fotografía: Kaloian Santos Cabrera

Respecto de Marielle, una de las propuestas más interesantes llevadas a cabo en Río de Janeiro fue el hecho de renombrar la Praça Floriano al colocar una placa con la leyenda "Rua Marielle Franco". La realización de la placa no fue iniciativa del gobierno sino de la sociedad civil. En ella aparecía la frase: "Vereadora, defensora dos direitos humanos e das minorias, covardemente assassinada no dia 14 de março de 2018"⁷². El renombrar espacios públicos con nombres de víctimas de la violencia –desaparecidxs, asesinadxs–, como ya mencionamos, constituye una forma de generar marcas en la ciudad, marcas de memoria emprendidas por la sociedad civil que tienen como fin que esos hechos se vuelvan recordables para la sociedad en su conjunto. La placa en homenaje a Marielle fue destruida al poco tiempo. Esta acción, que nuevamente intentó invisibilizarla, fue grabada y difundida vía redes sociales por quienes perpetraron el acto. En él aparecen los entonces candidatos a diputados Rodrigo Amorim y Daniel Silveira, ambos del Partido Social Liberal⁷³, retirando el homenaje de la placa que fue colocada en la esquina de la Cámara de los concejales de Río de Janeiro, donde Marielle cumplía su primer mandato cuando fue asesinada.

El hecho generó múltiples reacciones. Primero, se difundió la imagen por las redes sociales (como *Facebook*, *Instagram* y *Twitter*). Luego, en el espacio público urbano, y como resultado de una campaña que imprimió mil placas, muchas personas marcharon sosteniendo las

⁷² "Concejala, defensora de los derechos humanos y de las minorías, asesinada cobardemente el 14 de marzo de 2018".

⁷³ El Partido Social Liberal es un partido conservador y de derecha de Brasil, partido por el cual Jair Bolsonaro se presentó a elecciones para la presidencia.

réplicas el día 14 de octubre de 2018, al cumplirse siete meses del asesinato. También se generaron murales que reprodujeron la placa en un tamaño amplificado. En el caso de la Figura 6, podemos ver cómo también las reproducciones de las placas aparecieron en el frente de algunas casas.



Figura 6. Placa de renombre de calle Marielle Franco. Barrio Santa Teresa, Río de Janeiro, 2019.
Fotografía: archivo personal

Por último, nos parece interesante nombrar la acción que se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el sábado 14 de marzo de 2020, a las 17h, en la estación de subte Río de Janeiro - línea A, en el marco del segundo aniversario del asesinato de Marielle Franco. Allí, se hizo una intervención en el nombre de la estación, sobre el cual se decidió (temporaria y simbólicamente) que se llame "Rio de Janeiro - Marielle Franco" (Figura 7). La acción fue emprendida por el Coletivo Passarinho, el cual emprende acciones en Argentina vinculadas a temáticas de Brasil. Además, se convocó a que el público se acerque con flores y velas. Aquí podemos ver cómo las marcas de memoria no solo pueden ser efímeras, sino que también pueden llevarse a cabo en fechas de aniversarios, las cuales son importantes a la hora de activar la memoria sobre cierto acontecimiento.

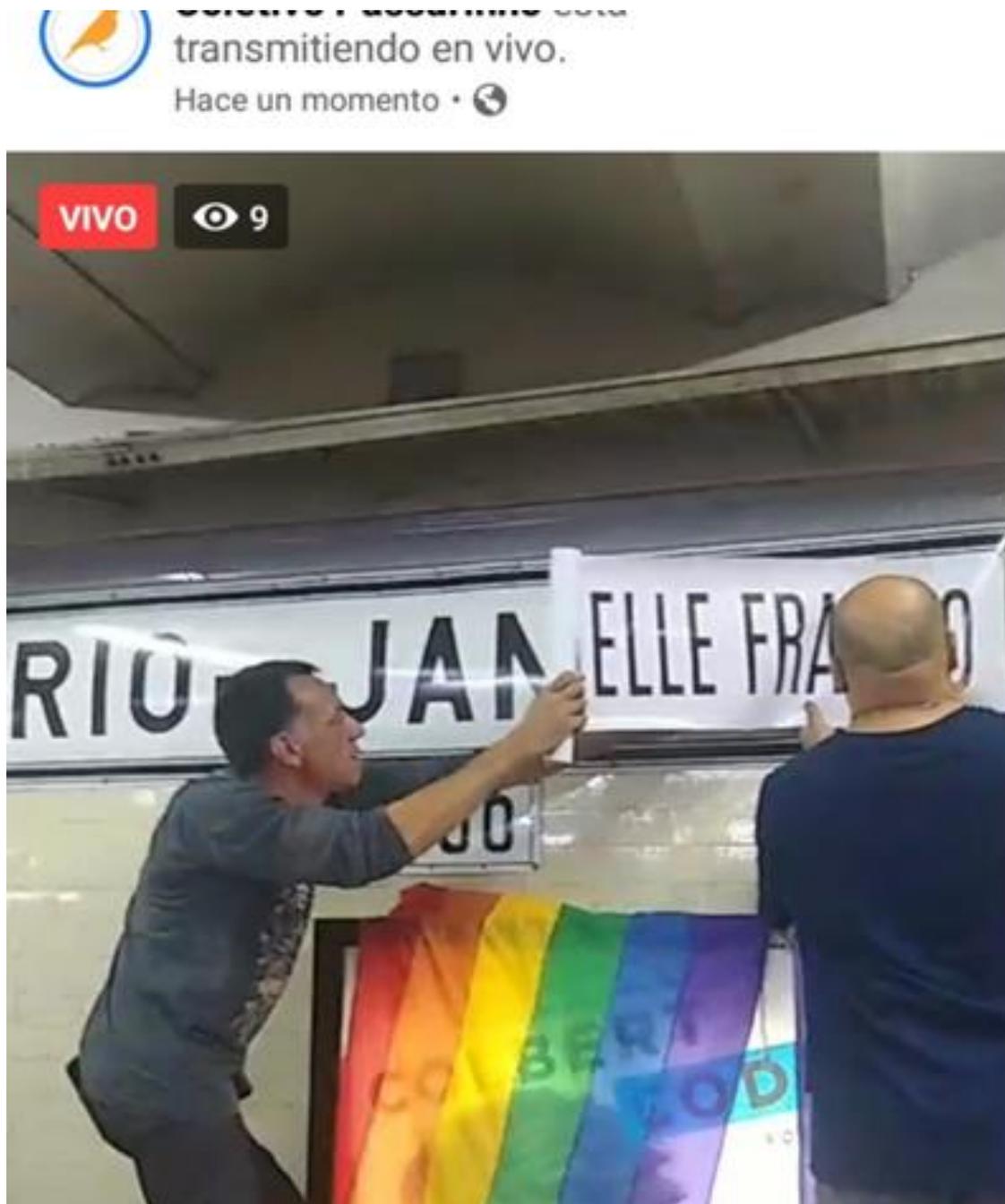


Figura 7. Renombramiento de la Estación Río de Janeiro del subte A. Ciudad de Buenos Aires, 2020.
Captura de pantalla de la transmisión en vivo vía Facebook

La dimensión visual de la protesta

Reconocemos que en la actualidad existe una preeminencia de la visualidad como un recurso y repertorio de la acción colectiva. Es decir, en este tipo de contextos conflictivos se configura una dimensión visual de la protesta que permite visibilizar los reclamos, generando diferentes tipos de estrategias de lucha. Este es uno de los aspectos que identificamos en la lucha por verdad y justicia en los casos de Santiago Maldonado y Marielle Franco.

Desde el denominado giro visual (Mitchell, 2003, 2009), podemos, por un lado, pensar la imagen como un entrelazamiento entre la visualidad, los diferentes soportes de la imagen y, podemos agregar, los distintos modos de afectación que esta pueda producir. En las descripciones realizadas a lo largo de este capítulo, fuimos viendo cómo las prácticas visuales por Maldonado y Marielle se circunscribieron en y circularon por diferentes soportes, como las paredes urbanas, las redes sociales, los cuerpos de lxs manifestantxs, generando un sentir común entre ellxs a partir de la rabia y la indignación, contra unx otrx conformado por el poder público de turno.

Por otro lado, podemos reflexionar sobre el rol de las imágenes en la escena pública –por ejemplo, en tanto modo de hacerse ver y de ser audible dentro de cierto orden social–. Así, “la imagen puede considerarse como un lugar de resistencia y reacción para una audiencia específica” (Hernández, 2005: 28). Esto se hace palpable en la conformación de un “nosotrxs”, de un colectivo de ciudadanxs que adhirió a la causa y se movilizó reclamando justicia. Consideramos entonces que la visualidad construida en los contextos de protesta por la desaparición seguida de muerte de Maldonado y por el asesinato de Franco, puede pensarse en términos de contravisualidad (Mirzoeff en Dussel, 2009), en tanto dichas imágenes ofrecieron una discursividad diferente, otra forma de organizar la experiencia. Es decir, desde la indignación y bronca, una manera de denunciar y de visibilizar lo ocurrido que contradecía el discurso oficial, el cual sostuvo/sostiene que Santiago Maldonado se ahogó y que Marielle Franco tenía vínculos con el crimen organizado.

Por último, podemos agregar, a raíz de lo expuesto hasta aquí, que, si bien existió una variedad de prácticas visuales realizadas tras la muerte de Maldonado y de Franco, todas ofrecieron “posibilidades de aparición” (Lozano de la Pola, 2018, p. 30), configurándose estos recursos visuales en estrategias políticas de denuncia, visibilización y de (re)presentación de lo que ya no está presente. Así, Santiago Maldonado y Marielle Franco reaparecieron en la escena pública mediante la producción de diferentes espacios y estrategias de aparición.

En suma, lo que las imágenes visualizan –y también lo que no visualizan– nos puede brindar información sobre procesos de identificación, de diferenciación, de resistencia, entre otros. Por ello, “estudiar la visualidad y, por ende, acceder a los debates sobre lo visual, conlleva un factor político referido a las modalidades en las que las imágenes circulan y en las que fueron y son apropiadas, decodificadas y manipuladas. Sus efectos nos conducen, justamente, a desentrañar una política de las imágenes” (Lucero, 2017: 83). Es decir, a ahondar en configuraciones de la experiencia subjetiva y social y en cómo estos repertorios de acción colectiva circulan por el espacio público urbano y virtual, siendo producidos, apropiados y resignificados bajo un horizonte de expectativas que busca y espera justicia.

Referencias

- Amarger, J. (2017). “El otro retrato: estéticas efímeras de la desaparición en la creación artística contemporánea”. X Seminario Internacional Políticas de la Memoria, Centro Cultural Haroldo Conti, Buenos Aires, Sept. 28-30 de 2017. Ponencia. Recuperado de: http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2018/01/seminario/mesa_8/amarger_mesa_8.pdf
- Balas que mataron a la edil brasileña eran de la Policía. (17 de marzo de 2018). *El País*, s/p. Recuperado de: <https://www.elpais.com.uy/mundo/balas-mataron-edil-brasilena-policia.html>
- Bell, C (1992). *Ritual theory, ritual practice*. Oxford: Oxford University Press.
- Butler, J. (8 de julio de 2020). Por una nueva solidaridad contra la violencia. *El País*, s/p. Recuperado de: https://elpais.com/cultura/2020/07/07/babelia/1594150567_495046.html
- Capasso, V. (2020). Estudios visuales: aportes y notas para pensar el presente. *El Ornitorrinco Tachado. Revista de artes visuales*. En prensa.
- Capasso, V. (2019). Negra, favelada, lesbiana y feminista: activismo artístico y recursos estéticos en el espacio público. El caso de Marielle Franco. *Estudos em Comunicação*, 29, 227-239. Recuperado de: <http://ojs.labcom-ifp.ubi.pt/index.php/ec/article/view/587/pdf>
- Capasso, V. y Bugnone, A. (2019). Activismo artístico y memoria. El caso de la desaparición de Santiago Maldonado. *Cuadernos de Música, Artes visuales y Artes Escénicas*, 14(2), 23- 41. Recuperado de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cma/article/view/23556>
- da Silva Catela, L. (2001). *No habrá flores en la tumba del pasado: la experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. La Plata: Ediciones Al Margen
- Danin, R.; Carvalho Júnior J. y Rodrigues Reis, T. (2018). Racismo discursivo: O caso Marielle Franco e a cobertura da mídia Internacional. *Methaodos, revista de ciencias sociales*, 6(2), 279-289. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v6i2.243>
- Dussel, I. (2009). Entrevista con Nicholas Mirzoeff. La cultura visual contemporánea: política y pedagogía para este tiempo. *Propuesta Educativa*, 31, 69-79. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4030/403041703007.pdf>
- Gaia, I. (17 de marzo de 2018). Marielle, la desobediente. *Revista Anfibia* (Buenos Aires), s/p. Recuperado de: <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/marielle-la-desobediente/>
- Gayol, S. y Kessler, G. (2018). *Muertes que importan. Una mirada sociohistórica sobre los casos que marcaron la argentina reciente*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Hernández, F. (2005). ¿De qué hablamos cuando hablamos de cultura visual? *Educação e realidade*, 30(2), 9-34. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3172/317227042017.pdf>
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Itokasu, E.; Lacerda, T. y Magno, V. (20 de marzo de 2018). Desaparecida. *Revista Anfibia* (Buenos Aires), s/p. Recuperado de: www.revistaanfibia.com/ensayo/desaparecida/
- Jean Jean, M. (2019). Dispositivos visuales ante la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, México. *Índex, revista de arte contemporáneo*, (8), 100-108. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.26807/cav.v0i08.242>

- Jelin, E. y Langland, V. (2003). (Comps.) *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. España: Siglo XXI Editores.
- Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Kiffer, A. y Giorgi, G. (2019). *Ódios políticos e política do ódio. Lutas, gestos e escritas do presente*. Rio de Janeiro: Bazar do tempo.
- Lozano de la Pola, R. (2018). ¿Dónde está Bruno Avendaño? *El Ornitorrinco Tachado. Revista De Artes Visuales*, (8), 29-39. Recuperado de: <https://ornitorrincotachado.uaemex.mx/article/view/11050>
- Lucero, M. E. (2017). *Políticas de las imágenes en la cultura visual latinoamericana: mediaciones, dinámicas e impactos estéticos*. Rosario: UNR Editora.
- Mazzuchini, S. (2019). Los usos políticos de la fotografía en las acciones dónde está Santiago Maldonado y Santiago, tu mirada nos mira. *AVATARES de la comunicación y la cultura*, 18, 1-16. Recuperado de: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/avatares/article/view/15991/pdf>
- Mitchell, W. J. T. (2003). Mostrando el ver: una crítica de la cultura visual. *Estudios Visuales*, 1, 17-40.
- Mitchell, W. J. T. (2009). *Teoría de la imagen. Ensayos sobre la representación verbal y visual*. Madrid: Akal.
- Pighin, D. (2019). ¿Dónde está Santiago Maldonado? Disputas por la memoria del pasado reciente en Argentina. *Aletheia*, 10(19), Recuperado de: <https://doi.org/10.24215/18533701e030>
- Pignotti, D. (2 de julio de 2020). Monica Benicio: "Bolsonaro quiere borrar el crimen de Marielle". *Página 12* (Buenos Aires), s/p. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/275443-monica-benicio-bolsonaro-quiere-borrar-el-crimen-de-marielle>
- Richard, N. (2014). *Diálogos latinoamericanos en las fronteras del arte: Leonor Arfuch, Ticio Escobar, Néstor García Canclini, Andrea Giunta*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Roig, A. (28 de marzo de 2018). Luto y lucha. *Revista Anfibia* (Buenos Aires), s/p. Recuperado de: www.revistaanfibia.com/ensayo/luto-y-lucha
- Schindel, E. (2009) Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano, en *Política y Cultura*, 31, 65-87
- “¿Quién mató a Marielle Franco?”. (14 de marzo de 2019). *Emergentes*, s/p. Recuperado de: <https://emergentes.com.ar/qui%C3%A9n-mat%C3%B3-a-marielle-franco-ae4ebbca0173>
- Soria, S. (2017) ¿Dónde está Santiago Maldonado? Tres imágenes. *Cuadernos de Coyuntura*, 1, 51-55. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/CuadernosConyuntura/article/view/18755>
- Vargas, M. (2017). En la frontera, un refugio para la cultura. *Cuadernos de Coyuntura*, 1, 57-60. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/CuadernosConyuntura/article/viewFile/18756/18600>